



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Enero 26, 2021.

CAMINAR JUNTOS.

Los primeros pasos, por lo general erráticos e indecisos, ocurren en la presencia de nuestros padres. No obstante, su vigilancia y amor, sufrimos muchas caídas y sus consecuentes golpes, moretones y en ocasiones heridas. Cuando dominamos el difícil (que sí lo es) arte de caminar, el mundo adquiere otra dimensión. Nos sentimos libres!!!, vemos y exploramos más allá de nuestras narices.

Y salvo que tengamos alguna desafortunada incapacidad para hacerlo, seguimos caminando ya sea: rápido, lento, erguidos, medio jorobados y con ayuda humana o mecánica, el resto de nuestra vida, aunque nos duela lograrlo.

Y con el tiempo a muchos nos toca la suerte de caminar al lado de alguien, no atrás ni adelante, sino junto. Tampoco sólo un día o un mes; por fortuna, para siempre. Y digo la suerte, porque la vida es una ruleta y no siempre sale el número que escogimos, pero muchas veces SI !!

Me encanta la canción “Dos Amantes” de Sergio Esquivel. Relaciono fragmentos de esa pieza con vivencias al lado de mi compañero de tantos años y aventuras. *“Cuántos años han visto pasar a su lado, cuántas noches de frío tomando sus manos... cuántos viejos errores se habrán perdonado, cuántas otras tormentas habrán superado... Ella puso la vida, ella puso la miel, Él llenó de cariño su tiempo y su piel... Ella siempre a su lado, ella siempre con él, Él amante incansable de una linda mujer..”*.

Nadie sabe cuánto duran esos caminos unidos ni cómo terminan. Lo que sí sabemos o seguimos aprendiendo Marcos y yo, es cómo hacer que cada uno de esos días juntos: haya fuerzas para superar tormentas, abrazos para calentarnos del frío, risas para disfrutar simplezas, unión para apoyarnos cuando alguno se tambalea, argumentos para confrontar ideas y también, cuando se necesite, coraje para enojarse y después y sin excepción, nobleza para pedir perdón si se ofendió o se sobre paso algún límite.

Caminar juntos fue un reto que voluntariamente aceptamos un día como hoy hace algunos años, y aunque la caminata es ahora tranquila y no la carrera que parecía persecución en ocasiones, especialmente cuando los “peques” aún lo eran y las profesiones y obligaciones personales así lo imponían, sigue siendo plácida, agradable, sorpresiva, amorosa.

Y hoy que estoy tan musicalmente motivada recuerdo también las notas de “El breve Espacio”, de Pablo Milanés, ese donde dice: *“No es perfecta(o) más se acerca lo que yo simplemente soñé...”*

Y confío que así será entre nosotros mientras tenga y pueda ser...!!